
LA INFLUENCIA ESCOTISTA EN EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE ANDRÉS BELLO

Juan Carlos Aguilera / Alfredo Rodríguez Sedano***

Universidad Adolfo Ibáñez / Universidad de Navarra

La influencia escotista en el pensamiento de Bello se puede advertir en algunos de los diversos temas que le ocuparon intelectualmente en su época de madurez, así por ejemplo, en el estudio de la gramática y en el de la filosofía. Específicamente se puede rastrear en la idea que sostiene acerca de Dios. Tal influencia deja la puerta abierta para explorar las nuevas rutas del pensamiento filosófico moderno con especial atención al inglés y francés.

Palabras Claves: Dios, Escotismo, lógica, gramática, categoría modo.

THE SCOTIST INFLUENCE IN THE PHILOSOPHICAL THOUGHT OF ANDRÉS BELLO

The scotist influence in the thought of Bello, can be warned thus in some of the diverse subjects that occupied to him intellectually in their age of maturity, for example, in the study of the grammar and the one of the philosophy. Specifically it is possible to be raked in the idea that sostiene about God. This influence leaves the even open door to explore the new routes of the modern philosophical thought with special attention to English and the French.

Key Words: God, Scotism, logic, grammar; modus category.

* Santiago, Chile. Correo electrónico: juan.aguilera@uai.cl

** Navarra, España. Correo electrónico: arsedano@unav.es

Introducción

EN OTRO LUGAR¹ HEMOS INTENTADO mostrar cómo la formación filosófica inicial de Bello, durante los estudios universitarios, estuvo marcada por la influencia escolástica de raigambre escotista, la que, por su propia naturaleza, estaba abierta a las nuevas corrientes de la filosofía moderna. Al mismo tiempo anunciábamos la indagación acerca de la idea de Dios presente en su pensamiento, particularmente en la *Filosofía del Entendimiento*. Dicha indagación nos permitirá advertir que la influencia de los primeros años en la Universidad de Caracas, en la que tuvo sus primeros contactos con la filosofía, marcaron una huella importante que se deja ver desde la perspectiva filosófica, particularmente, en relación con la idea que tiene de Dios.

La huella escotista en algunas ideas de Bello

En gran parte de la obra de Bello podemos ver la impronta terminista, que nos explica su gusto por el estudio del lenguaje, de la gramática, lo que es propio de la tradición escotista². Según R. Díaz Sánchez, «en lo que más descuella el genio de Bello es en la novísima concepción de su obra gramatical en la que, sagazmente diferenciados, aparecen por vez primera, un sentido de la unidad en la lógica de la lengua y un propósito de liberación de la forma lingüística americana»³. A esta observación se añade ésta otra de Menéndez Pelayo: «A él se debe, más que a otro alguno, el haber emancipado nuestra disciplina gramatical de la servidumbre en que vivió respecto de la latina»⁴, ya que según otro autor, en aquellos tiempos «la península no tenía aún una gramática digna de la época aspirando al honor de tal, publicaciones de un mérito muy discutido»⁵. He aquí, pues, una preocupación bellista que se inscribe directamente en la tradición dialéctica de los teólogos franciscanos formadores de los maestros de Bello.

Otro problema que interesó a Bello fue el estudio de la lógica, lo cual es también una herencia de su formación en el ambiente de la Universidad de Caracas. De hecho, «de todas las partes de la filosofía, Escalona sólo explicaba la lógica y física»⁶. Puede calibrarse la importancia que la lógica tiene en el sistema de Bello por su concepción misma de la

¹ AGUILERA, J.C. y RODRÍGUEZ, A., «Aproximación a la formación filosófica de Andrés Bello: Antecedentes y maestros de la Universidad», *Revista de Filosofía*, Universidad Católica de la Santísima Concepción, Concepción, Chile, Vol. 6, 2007.

² Aunque se ha demostrado que la Gramática especulativa no es obra de Escoto, sin embargo, el conjunto de su obra lógica y su método en todas las demás, muestran la importancia de las cuestiones lógico-lingüísticas. Sobre ésta cuestión tiene gran importancia la tesis doctoral de M. Heidegger, *Categorien und Bedeutung's lehre in Johannes Duns Scotus*, Gesamtausgabe, V. Klostermann, Frankfurt am Mein, 1978, Band I, pp. 1889-411.

³ DÍAZ SÁNCHEZ, R., «La Gloria de Bello», en *Tercer Libro de la Semana de Bello en Caracas*, Caracas, 1955, pp.31.

⁴ MENÉNDEZ PELAYO, M., *Historia de la Poesía Hispanoamericana*, Tomo I, Victoriano Suárez, Madrid, 1911, p.365.

⁵ PONTE, J., «Discurso laudatorio», en *Recuerdos del Ilustrísimo señor Arzobispo de Caracas y Venezuela, doctor...*, Imprenta Monitor, Caracas, 1884, p. 236.

⁶ AMUNÁTEGUI, M.L., *Vida de don Andrés Bello*, Imp. Pedro Ramírez, Santiago de Chile, 1882, p. 20. Hemos utilizado la edición facsimilar patrocinada por la Embajada de Venezuela en Chile (1962).

filosofía: «el objeto de la filosofía es el conocimiento del espíritu humano y de la acertada dirección de sus actos (...) La filosofía en cuanto tiene por objeto el conocimiento de las facultades y de las operaciones del entendimiento, se llama Psicología Mental o Intelectual, y en cuanto da las reglas para la acertada dirección de esas facultades y operaciones se denomina *Lógica*»⁷.

Bello no se limita a seguir la lógica tradicional, sino que hace en este dominio investigaciones propias que lo aproximan a la lógica moderna, lo cual se advierte en su tendencia al calculismo y simbolismo⁸. Podría pensarse que esa tendencia es resultado del estudio de los primeros trabajos de lógica simbólica publicados en Europa, pero es fácil mostrar lo contrario, tal como ha advertido García Bacca⁹. En efecto, ello se prueba con sólo seguir la fecha de los primeros trabajos de lógica simbólica¹⁰. Ahora bien, si tenemos en cuenta que las ideas lógicas de Bello estaban ya formadas hacia 1845¹¹, sería necesario reconocer que no podía conocer a Boole, a quien nunca cita, y menos a Jevons, cuya obra aparece unos meses antes de la muerte de Bello. Ello permite suponer que las formulaciones simbólicas y el empleo del cálculo no tienen otra fuente que sus estudios lógicos realizados en Caracas, en los que él supo profundizar notablemente.

También de origen escotista es el empleo de la categoría *modo*, (modificación, modificar, modalizar), verdadero patrimonio de la escuela escotista, de la que pasó a la filosofía contemporánea de Bello: «este empleo constante y consciente de la categoría “modo” (...) interesa resaltar los orígenes escotistas de ella en Bello, influencia que data ya, probablemente de su época universitaria»¹².

En su pensamiento se observa claramente una tendencia empirista. Su formación dentro de la orientación general del pensamiento de la época nos permite comprender en gran medida esta tendencia que comienza en Escoto con su exaltación de la intuición directa y su crítica a la abstracción, y que se desarrolla aún más en la *philosophia naturalis* de Okham. Hay que considerar, pues, que el empirismo se abrió paso en la tradición venezolana desde hacía ya dos siglos a través del escotismo¹³.

⁷ BELLO, Andrés, *Obras Completas de Andrés Bello*, Tomo III, Ediciones del Ministerio de Educación (Bs. Aires Imp. López), Caracas, Venezuela, 1951-1957. *Filosofía del Entendimiento*, pp.5-6. En lo que sigue utilizaremos la abreviatura *F.E.* para citar dicha obra.

⁸ PESCADOR SARGET, A., «La Lógica de Andrés Bello», en *Atenea*, N°81, Universidad de Concepción, Chile, 1981, pp.281-290.

⁹ GARCÍA BACCA, J.D., «Filosofía de la Gramática y Gramática Universal de Andrés Bello», en *Revista Nacional de Cultura*, N° 35, Caracas, 1947.

¹⁰ El primer trabajo de lógica simbólica es el de: BOOLE, G., *The Mathematical Analysis of logic being an essay towards a calculus of deductive reasoning*, MacMillan, London, 1847, seguido por el de JEVONS, W. S., *Pure Logic or the Logic of quality aspect from quantity*, Standford, London, 1864.

¹¹ Ello se deduce de un artículo publicado por Bello en el *Araucano*, Santiago, 1845, en que critica las ideas lógicas desarrolladas por Briceño en su *Curso de Filosofía Moderna*. Cfr. GARCÍA BACCA, J.D., *Introducción a las Obras Filosóficas de Bello*, en *F.E.*, p. XXVIII.

¹² GARCÍA BACCA, J.D., *Introducción a las obras filosóficas...*, *op.cit.*, pp. XXI-XXII., ver también del mismo autor: «Estudios sobre la filosofía de Andrés Bello: Introducción a su filosofía y a la filosofía», en *Epistème*, Anuario de Filosofía de la Universidad Central de Venezuela, 1961-1963. pp. 83-84.

¹³ Acerca de la continuidad existente entre el escotismo y el empirismo, pasando por Okham, cfr. GILSON, E., *La unidad de la experiencia filosófica*, Rialp, Madrid, 1960, pp. 107-109.

La influencia escotista acerca de la idea de Dios en la Filosofía del Entendimiento

Otro aspecto en el que se advierte con claridad la influencia escolástica de raigambre escotista es en las ideas de Bello acerca de Dios¹⁴. En cierto sentido esto viene a confirmar la convivencia que se daba entre el escolasticismo y las nuevas ideas. Los profesores de la época, por su condición de religiosos, aceptaban e incluso enseñaban sin problemas, las aportaciones de las llamadas *ciencias útiles*, pero cuando se adentraban en el terreno de la metafísica y teología seguía primando el criterio tradicional en el que ciencia y fe corrían de la mano. Bello no escapa a esta tendencia y probablemente esta sea una de las características distintivas de su personalidad intelectual.

La existencia de Dios no se presenta para Bello como un problema: da por supuesto que Dios existe, como Ser Supremo, Autor de la naturaleza. La existencia de Dios es una verdad inspirada por la naturaleza humana, es una de esas verdades que Bello llama *de instinto*¹⁵. Por ello, en su argumentación priman las pruebas que se apoyan en el consentimiento universal del género humano, y en la experiencia vivencial de la existencia de Dios, en tanto condición que posibilita la vida moral de los pueblos.

Bello desarrolla, además, otro género de pruebas: «Supuesta la existencia de un ente cualquiera, son rigurosamente demostrativas»¹⁶. Estas pruebas, como veremos, por su misma base ontológica, son de procedencia escolástica. Aunque es preciso señalar que Bello desarrolla estas pruebas no para probar la existencia de Dios, ya que la da por supuesta, sino para esclarecer la naturaleza de los atributos divinos¹⁷.

Ahora bien, supuesta la existencia del universo, y de un ente cualquiera: Algo existe, luego ha existido desde toda la eternidad. Dando por imposible una regresión infinita, Bello se remonta hasta una Primera Causa no causada necesaria con necesidad absoluta; es decir una causa que se identifica con el Ser absolutamente Necesario, y también, puesto que es causa del ordenamiento de medios y fines, con el Ser absolutamente Inteligente, con la Inteligencia ordenadora y gobernadora del universo¹⁸.

La Primera Causa, por razón de llevar su necesidad en sí misma, goza de absoluta independencia ontológica, y de esta independencia se desprende, según Bello, la eternidad; no sólo porque la nada no ha podido engendrarla, sino porque en el tiempo no puede concebirse principio ni fin para lo que existe con necesidad absoluta. O sea, la Primera Causa es, pues, ilimitada en el tiempo porque: «Lo que existiese en una parte del tiempo y no en otra,

¹⁴ FORNET BETANCOURT, R., «Presentación filosófica de dos pensadores hispanoamericanos: Andrés Bello y José Enrique Rodó», en *Cuadernos Salmantinos de Filosofía*, VI, 1979, p.405. GARCÍA BACCA, J.D., *Introducción a las obras...*, *op.cit.*, pp., XX y ss.

¹⁵ *F.E.*, p.157.

¹⁶ *Idem.*, p. 157.

¹⁷ Para Fornet Betancourt las pruebas que aduce Bello son en realidad una sola prueba, en la que armoniza los momentos decisivos de las vías segunda, tercera y quinta de Santo Tomás. FORNET BETANCOURT, R., «Presentación filosófica...», *op. cit.*, p. 405. Hay que advertir, sin embargo, que Bello, hasta donde sabemos, no conoció directamente ninguna obra de Santo Tomás.

¹⁸ *F.E.*, p.158.

no sería necesario sino relativamente a ciertas condiciones de tiempo; no llevaría, pues, su necesidad, su razón suficiente en sí mismo»¹⁹.

Por otra parte, y en concordancia con Duns Scoto, para quien el verdadero constitutivo metafísico de Dios es la infinitud²⁰, Bello afirma también la primacía de la infinitud del Ser Supremo, subrayando su carácter de cualidad esencial entre los atributos divinos. En efecto: «la infinitud, en suma, es bajo todos respectos una cualidad esencial de todos los atributos del Ente Primero, Necesario»²¹.

Ahora bien, más claramente aún se manifiesta la influencia de la escuela escotista en Bello en su manera de explicar cómo los fenómenos del universo, y en particular las inteligencias creadas, testifican, no solamente la existencia de la inteligencia suprema del Ser Necesario, sino también la existencia de la voluntad soberanamente libre de la Primera Causa, a la que Bello atribuye el acto de ordenación de los fenómenos del universo. Por ello se puede establecer que: «la determinación, la especialidad de los fenómenos del universo, prueba, pues, un principio electivo, una agencia libre»²².

De este principio electivo y libre por el que acontece la determinación de los fenómenos del universo, Bello deduce la prueba irrefutable de la existencia de una voluntad soberanamente libre y creadora. De modo que no sólo las determinaciones de los fenómenos del universo, sino la existencia de los fenómenos mismos, deben ser atribuidos a las voliciones del Ser Supremo: «(...) a las voliciones de la Primera Causa suceden necesariamente, de necesidad absoluta, las existencias y las especialidades fenomenales que ella quiere. En otros términos, la voluntad soberanamente libre, la voluntad divina, es una voluntad *creadora*; producir por un simple acto de voluntad es crear; *creatio est productio rei per imperium*»²³.

La concepción que tiene de Dios no solamente se puede ver en el terreno de la metafísica, sino también en la poesía. Bello, conforme a su idea de Dios, eliminó en la traducción del *Orasion pour Tous* de Víctor Hugo, el canto VII, sin duda porque la imagen de un Dios cansado estaba en pugna con el concepto que tiene de un Dios Todopoderoso. Con todo: «Dios es el nombre adorable de la causa primera, necesaria de necesidad absoluta, inmensa, eterna, soberanamente libre, creadora, infinita en la inteligencia, en el poder y en todos sus atributos»²⁴.

Lo que se ha dado en llamar la revolución contra Aristóteles, que señala el fin del predominio de la escolástica y la introducción de la filosofía moderna, se produce en Venezuela hacia 1770 con la polémica entre el Conde de San Javier y el profesor Valverde²⁵. Ya no será más la física del Estagirita, sino la de Newton —decía Valverde—, la que nos liberará del

¹⁹ F.E., p. 159.

²⁰ Cfr.: ESCOTO, Juan Duns, *Tratado acerca del Primer Principio*, trad. de Alluntis, F., B.A.C., Madrid, 1989, cap. 4, conclusión octava, pp. 133 y ss.

²¹ F.E., p. 159.

²² *Idem*, p. 161.

²³ *Idem*, p. 162-63.

²⁴ *Idem*, p. 163.

²⁵ Cfr.: PARRA LEÓN, C., *Filosofía universitaria venezolana (1788-1821)*, 2ª edición, Caracas, 1934.

más irracional y tiránico yugo jamás impuesto por ningún otro monarca²⁶. Ese fue el punto de partida. Poco después un teólogo, el Padre Baltasar Marrero, explicaba la filosofía moderna, tarea que fue continuada por Escalona, cuyos cursos fueron seguidos por Bello. Por otra parte, el Virrey Manuel Guirior, de Bogotá, impuso las obras de Brescia, Jaquier y Mayans, como el tipo de filosofía que se debía explicar en las universidades.

Consideraciones finales

Así, allí donde antes sólo se escuchaban las lecciones peripatéticas y temas teológicos, ahora se discute sobre el libre examen y el valor científico de los datos de la experiencia. Y al tiempo que los espíritus se alejaban de Aristóteles y Santo Tomás, comenzaban a familiarizarse con los nuevos maestros en las disputas e investigaciones; Descartes, Condillac y Newton son los maestros de la nueva mentalidad²⁷. No obstante, los cambios no son bruscos ni representan una ruptura definitiva con la escolástica colonial. Dos hechos lo prueban. En primer lugar, los voceros de la nueva mentalidad son precisamente teólogos o maestros de formación escolástica: Valverde, Marrero, Escalona. Se trata, en consecuencia, de espíritus formados dentro de la tradición filosófica que hemos esbozado. Hecho importante en cuanto ilustra que esa tradición no era, en modo alguno, contraria al espíritu de la filosofía moderna y de la nueva ciencia. En segundo lugar, los textos de moda, y en los que Bello estudió —Mayans, Brescia, Tosca, Jaquier, Condillac—, aunque de inspiración moderna, están inscritos en la dirección escotista²⁸.

Con todo, lo anteriormente esbozado nos permite establecer que Bello fue formado dentro de un espíritu moderno de inspiración escotista que ya formaba parte del ambiente filosófico venezolano y que dichas ideas calaron profundo en su pensamiento, de tal modo que en algunas de las preocupaciones intelectuales de Bello en su época de madurez, tales como la gramática y en particular la filosofía, advertimos la presencia de la huella escolástica y, en particular, escotista. Las ideas modernas de origen inglés y francés, también presentes en su pensamiento, no vinieron sino a completar lo que ya estaba en germen, pero de este punto esperamos dar cuenta en un nuevo trabajo*.

²⁶ Cfr., CÁRDENAS, H., *Resonancias de la filosofía europea en Venezuela*, Instituto de Filosofía, Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1955, p. 17.

²⁷ Cfr., VILLALBA VILLALBA, L., «La filosofía en Venezuela», en *Revista del Instituto Pedagógico Nacional*, Año II, N° 1, 2, 3, Caracas, 1945.

²⁸ GARCÍA BACCA, J.D., «La filosofía en Venezuela desde el XVII al XIX», en *Historia de la Cultura en Venezuela*, Ciclo de conferencias organizado por la Facultad de Humanidades, Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1945, p. 82.

* Artículo recibido: 7 de abril de 2008. Aceptado: 25 de abril de 2008.

Bibliografía

AGUILERA, J.C. & RODRÍGUEZ, A., «Aproximación a la formación filosófica de Andrés Bello: Antecedentes y maestros de la Universidad», *Revista de Filosofía*, Vol. 6 (2007), Universidad Católica de la Santísima Concepción, Concepción, Chile.

AMUNÁTEGUI, M.L., *Vida de don Andrés Bello*, Imp. Pedro Ramírez, Santiago de Chile, 1882 [edición facsimilar patrocinada por la embajada de Venezuela en Chile, 1962].

BELLO, ANDRÉS, *Obras Completas de Andrés Bello*, Tomo III, Ediciones del Ministerio de Educación (Bs. Aires, Imp. López), Caracas, Venezuela, 1951-1957. *Filosofía del Entendimiento*.

CÁRDENAS, H., *Resonancias de la filosofía europea en Venezuela*, Instituto de Filosofía, Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1955.

DÍAZ SÁNCHEZ, R., «La Gloria de Bello», en *Tercer Libro de la Semana de Bello en Caracas*, Caracas, 1955.

ESCOTO, JUAN DUNS, *Tratado acerca del Primer Principio*, trad. de Alluntis, F., B.A.C., Madrid, 1989.

FORNET BETANCOURT, R., «Presentación filosófica de dos pensadores hispanoamericanos: Andrés Bello y José Enrique Rodó», en *Cuadernos Salmantinos de Filosofía*, VI, 1979.

GARCÍA BACCA, J.D., «Filosofía de la Gramática y Gramática Universal de Andrés Bello», en *Revista Nacional de Cultura*, N° 35, Caracas, 1947.

GARCÍA BACCA, J.D., «Estudios sobre la filosofía de Andrés Bello: Introducción a su filosofía y a la filosofía», en *Epistème*, Anuario de Filosofía de la Universidad Central de Venezuela, 1961-1963.

GARCÍA BACCA, J.D., «La filosofía en Venezuela desde el XVII al XIX», en *Historia de la Cultura en Venezuela*, Ciclo de Conferencias organizado por la Facultad de Humanidades, Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1945.

GILSON, E., *La unidad de la experiencia filosófica*, Rialp, Madrid, 1960.

MENÉNDEZ PELAYO, M., *Historia de la Poesía Hispanoamericana*, Tomo I, Victoriano Suárez, Madrid, 1911.

PARRA LEÓN, C., *Filosofía universitaria venezolana (1788-1821)*, 2ª edición, Caracas, 1934.

PESCADOR SARGET, A., «La Lógica de Andrés Bello», en *Atenea*, N° 81, Universidad de Concepción, Chile, 1981.

PONTE, J., «Discurso laudatorio», en *Recuerdos del Ilustrísimo señor Arzobispo de Caracas y Venezuela, doctor...*, Imprenta Monitor, Caracas, 1884.

VILLALBA VILLALBA, L., «La filosofía en Venezuela», en *Revista del Instituto Pedagógico Nacional*, Año II, N° 1, 2, 3, Caracas, 1945.